



Universidad de Valladolid

Facultad de Ciencias Económicas y
Empresariales

Grado en Derecho y Administración y
Dirección de Empresas

Las Consecuencias Económicas de la Paz según J.M.Keynes

Presentado por:

Ángela Núñez Lucas

Tutelado por:

Javier Moreno Lázaro

Valladolid, 18 de Junio de 2024

Resumen:

La Primera Guerra Mundial o la Gran Guerra fue uno de los acontecimientos mas importantes en la historia del mundo contemporáneo ya que marcó un antes y un después tanto en la sociedad como en la economía mundial. Este gran hecho de la historia ha sido estudiado y analizado a lo largo de los siglos por numerosos expertos, tanto historiadores como economistas. Este interés por analizar el conflicto se debe a sus consecuencias ya que supuso introducción de nuevos avances bélicos y militares, y la destrucción de la economía de numerosos países.

John Maynard Keynes, economista muy influyente, fue uno de los expertos que trató de analizar las consecuencias económicas y financiera que tuvo la Gran Guerra para Europa, pero centrándose concretamente en Alemania ya que fue el país peor parado. Este estudio lo realiza en su obra *“Las Consecuencias Económicas de la Paz”* en 1919, en la cual también propone soluciones y medidas para mejorar las consecuencias futuras de las disposiciones del Tratado de Versalles.

A través de este trabajo se analizará la situación económica de Europa antes, durante y después de la Primer Guerra Mundial desde el punto de vista de los estudios realizados por Keynes.

Abstract:

World War I, or the Great War, was one of the most significant events in the history of the contemporary world as it marked a turning point both in society and in the global economy. This major historical event has been studied and analyzed over the centuries by numerous experts, including historians and economists. This interest in analyzing the conflict is due to its consequences, as it introduced new military and warfare advancements and caused the destruction of the economies of numerous countries.

John Maynard Keynes, a highly influential economist, was one of the experts who sought to analyze the economic and financial consequences of the Great War for Europe, focusing specifically on Germany, as it was the most affected country. He conducted this study in his work *“The Economic Consequences of the Peace”* in 1919, in which he also proposed solutions and measures to improve the future consequences of the provisions of the Treaty of Versailles.

Through this work, the economic situation of Europe before, during, and after World War I will be analyzed from the perspective of Keynes’s studies.

Palabras Clave:

Primera Guerra Mundial, reparaciones, Tratado de Versalles, consecuencia, Alemania, Europa, conflicto, Francia, Keynes.

Key Words:

World War I, reparaciones, Treaty of Versailles, consequence, Germany, Europe, conflict, France, Keynes.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN.....	6
2.	JOHN MAYNARD KEYNES	7
3.	ANTECEDENTES Y CONTEXTO HISTÓRICO	9
3.1.	La Primera Guerra Mundial y sus repercusiones económicas.....	9
3.2.	Las Conferencias de Paz.....	11
4.	DECISIONES ECONÓMICAS DEL TRATADO DE PAZ	13
4.1.	Comercio marítimo	14
4.2.	Industria siderúrgica	15
4.3.	Transporte y sistema aduanero	16
5.	REPARACIONES DE GUERRA.....	17
5.1.	Acuerdos celebrados antes de las negociaciones.....	17
5.2.	Condiciones impuestas en el Tratado de Paz.	19
5.3.	Capacidad de Alemania para hacer frente a las reparaciones	21
5.4.	Comisión de Reparaciones	22
5.5.	Las contraposiciones alemanas a las reparaciones	23
6.	ECONOMÍA EUROPEA DESPUÉS DEL TRATADO.....	24
7.	TEORÍAS PROPUESTAS POR KEYNES	27
7.1.	Revisión del Tratado de Paz.....	28
7.2.	Deudas entre los aliados	29
7.3.	Empréstito internacional.....	30
7.4.	Europa Central y Rusia	31
8.	CONCLUSIONES	32
	BIBLIOGRAFÍA.....	33

1. INTRODUCCIÓN

La Primera guerra Mundial, con su devastador alcance y sus consecuencias socioeconómicas sin precedentes, marcó un punto de inflexión en la historia económica y política del siglo XX, desencadenando una serie de eventos que transformaron el panorama internacional.

En este contexto de posguerra, la Conferencia de Paz de 1919 se convirtió en un escenario crucial donde se negociaron los términos para la paz y la reconstrucción de Europa. Dentro de los actores que participaron en este proceso, destacó la figura de John Maynard Keynes, que publicó “Las consecuencias económicas de la paz” plasmando una dura crítica a los tratados y decisiones que se discutieron en dicha conferencia.

En el presente trabajo se propone analizar en profundidad la obra de Keynes, desarrollando sus argumentos, teorías y repercusiones en su contexto histórico. Para ello, es determinante conocer el trasfondo histórico de la época, así como la biografía de Keynes cuyos amplios conocimientos dejaron huella en el campo de la economía.

A través del análisis de la obra de las consecuencias económicas de la paz, se busca desentrañar las críticas de Keynes a los tratados de paz de Versalles y su impacto en la economía europea de posguerra.

Por último, este estudio pretende arrojar luz sobre la vigencia y la importancia del pensamiento keynesiano en el estudio de las relaciones económicas internacionales.

2. JOHN MAYNARD KEYNES

John Maynard Keynes (1883-1946), fue un economista británico del siglo XX clave en la economía mundial. Su influencia se amplió después del crack del 29, y sus teorías dieron origen al Keynesianismo.

Desde muy temprano, Keynes recibió una educación minuciosa en economía, gracias a su tutor Alfred Marshall. Tras trabajar como funcionario en la Oficina de la India, comenzó a dar clases en el King's College de Cambridge en 1909.

Antes de ser reconocido como un gran economista, Keynes destacó como matemático. Su obra más importante en el ámbito de las matemáticas fue *Tratado sobre probabilidad* (1920), donde realizó importantes contribuciones a la estadística.

Durante la Primera Guerra Mundial, trabajó para el Tesoro financiando el esfuerzo bélico. Su primera aparición pública tuvo lugar durante la Conferencia de París en 1919, donde se debatieron las reparaciones de guerra de los países vencidos. Sin embargo, poco después se retiró, al considerar que las sanciones impuestas a Alemania tendrían como consecuencia una inflación elevada. Keynes veía las reparaciones como una carga insostenible para la economía y la sociedad alemana.

Ese mismo año escribió su libro *Las consecuencias económicas de la Paz*, en el que relató las secuelas de la guerra y la imposibilidad de Alemania de engendrar la situación.

En 1923 escribió el *Tratado de Reforma Monetaria*, donde atacó las políticas deflacionarias de los años veinte y analizó el efecto de los tipos de cambio flexible y su importancia como estabilizadores de los precios en una economía local.

Tras la Gran Guerra, y bajo la dirección del ministro de Hacienda británico Winston Churchill, el Reino Unido decidió volver al patrón oro, el sistema monetario que se había utilizado antes del estallido de la guerra. Esta decisión fue fuertemente criticada por Keynes, quien argumentó que dicha medida conduciría a la apreciación de la moneda

británica, encareciendo los productos ingleses en el mercado internacional. La consecuencia de esta decisión fue un profundo desempleo en el Reino Unido debido a la pérdida de competitividad de los productos británicos en otros países.

En 1940, Keynes fue nombrado asesor del Tesoro británico, encargado de los problemas de financiación de la Segunda Guerra Mundial, y en 1941, se incorporó al consejo de administración del Banco de Inglaterra.

Tres años después del estallido de la Segunda Guerra Mundial, escribió *¿Cómo pagar la Guerra?*, en la que defendía que para superar la crisis en la que estaba sumido el Reino Unido, era necesario aumentar los impuestos y reforzar su hegemonía en las colonias africanas, en lugar de recurrir al endeudamiento, que solo generaba más inflación.

En 1944, tuvieron lugar en Estados Unidos los “Acuerdos de Bretton Woods”, cuyo objetivo era establecer un nuevo modelo económico mundial de posguerra para fijar las relaciones comerciales y financieras entre los países más industrializados. El papel de Keynes en dichos acuerdos fue destacable, ya que presidió la delegación británica y fue uno de los principales arquitectos del sistema, contribuyendo significativamente a la creación del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM), instituciones clave para la estabilidad económica global y la cooperación internacional.

Finalmente, Keynes murió en Sussex el 21 de abril de 1946.

3. ANTECEDENTES Y CONTEXTO HISTÓRICO

3.1. La Primera Guerra Mundial y sus repercusiones económicas

Gracias al crecimiento tanto económico como demográfico resultante de la Revolución Industrial, las grandes potencias europeas fijaron sus objetivos en nuevos continentes con el objetivo de colonizarles y así poder aumentar la disponibilidad de materias primas necesarias para continuar desarrollando sus niveles de producción.

El fenómeno del imperialismo provocó numerosas tensiones entre las potencias europeas, principalmente entre Alemania y Gran Bretaña ya que eran los dos países que más influencia tenían en el continente.

Esta competencia imperialista animó a los países a lanzarse a aumentar su armamento y, por lo tanto, incrementar sus gastos militares. Esto no hizo más que favorecer las tensiones ya existentes dividiendo a Europa en dos bloques: por un lado, la Triple Alianza formada en 1882 por el Imperio Alemán, el Imperio Austrohúngaro Italia, y por otro, la Triple Entente formada en 1907 por Rusia, Francia e Inglaterra.

Las tensiones entre ambas alianzas continuaron muy latentes incrementándose en 1914 cuando se produjo el atentado contra el archiduque Francisco Fernando, heredero del imperio austrohúngaro en manos de un nacionalista serbio, provocando el conflicto entre Austria y Serbia.

Este fenómeno fue el detonante de la denominada Gran Guerra ya que potencias como Alemania o Rusia apoyaron ambos bandos, involucrando al resto de los países que formaban ambas alianzas: por un lado, Rusia junto con Francia, intentaba impedir que Serbia fuera atacada y destruida, y, por otro lado, Alemania prestaba todo su apoyo a Austria y a su plan de ataque contra Serbia.

Por lo tanto, poco a poco lo que podría haber sido un conflicto regional se convirtió en un conflicto mundial al ir anexionándose nuevos países.

El conflicto se desarrolló en varios frentes, por un lado, estaba el frente occidental que se caracterizaba por sus batallas entre trincheras, donde permanecían sus soldados durante años en condiciones infrahumanas. Por otro, se encontraba el frente oriental, cuyas batallas se libraban fuera de las trincheras.

Aunque originalmente se pensó que iba a ser un conflicto corto, las nuevas tecnologías militares, así como los avances en las tácticas de guerra que era similares en ambos bandos, provocó que se alargara varios años aumentando la letalidad, la destrucción y, sobre todo, la inestabilidad económica en los diferentes países.

El conflicto se incrementó cuando en 1917 Estados Unidos comenzó a participar en la guerra ya que, aunque desde el principio su colaboración había estado latente tanto en los recursos financieros como militares, a partir de este momento, entraría también en juego su gran potencial militar.

Finalmente, tras cuatro largos años, en 1918 Alemania firmó su derrota poniendo fin al conflicto y dejando una Europa totalmente devastada.

Durante el transcurso de la guerra, la estructura económica de los países participantes experimentó grandes cambios, dando lugar a la denominada economía de guerra. Este nuevo sistema se caracterizaba por la existencia de un fuerte intervencionismo estatal, con gobiernos que convirtieron su industria a una orientada en fines militares.

Los altos costes de la industria militar llevaron a los estados europeos a aumentar considerablemente su gasto público, llegando incluso a superar el 50% de su PIB.

También optaron por el aumento fiscal, la emisión de deuda pública, así como al aumento de dinero en circulación, lo que provocó el abandono del patrón oro y de los tipos de cambio fijo.

Además, la duración de la Gran Guerra hizo que los países tuvieran que implementar nuevas medidas económicas. Para ello, el intervencionismo se incrementó lo que a su

vez favoreció los avances tecnológicos y productivos siempre orientados en la industria armamentística como, por ejemplo, el perfeccionamiento de la industria química.

Gracias a estos avances productivos se adoptaron nuevas formas de producción como la producción en cadena, así como la incorporación de la mujer al mundo laboral ya que se necesitaban muchos más trabajadores.

Sin embargo, el aumento de los bienes militares trajo consigo el descuido del sector primario, así como de los productos sanitarios. Este desabastecimiento fue aprovechado por los países que se encontraban fuera del conflicto para exportar sus productos a precios mucho más elevados, un ejemplo de ello fue Estados Unidos.

La Gran Guerra dificultó el crecimiento de los Estados con industrias más desarrolladas, favoreciendo a que los menos desarrollados pudieran industrializarse y reduciendo las desigualdades entre países desarrollados y menos desarrollados.

3.2. Las Conferencias de Paz

Tras la entrada de Estados Unidos en la guerra, Alemania y sus Estados aliados vieron como poco a poco perdían territorios y batallas, hasta que en 1918 firman la rendición y el final de la guerra.

La rendición de Alemania llevó consigo la firma de un conjunto de Tratados de paz en los que se establecían las consecuencias económicas para esta potencia. Para ello, en 1919 se creó el llamado Comité de los Cuatro que estaba formado por los representantes de los países vencedores de la Gran Guerra, es decir, Estados Unidos, Francia, Italia y Gran Bretaña.

El objetivo de este Comité era reunirse con los representantes de Alemania para negociar las condiciones de paz y los castigos económicos a los que esta se debía enfrentar.

Clemenceau, primer ministro francés, buscaba acabar con la estructura económica alemana ya que consideraba que la población alemana podía convertir cualquier ventaja en una amenaza para el pueblo francés. Por lo tanto, propuso que Alemania fuera sometida y controlada evitando cualquier medida que pudiera favorecerla y fortalecerla. Además, con sus peticiones pretendía recuperar territorios como Alsacia y Lorena.

Sin embargo, Gran Bretaña, buscaba el equilibrio europeo y no volver a ser una gran potencia.

Estados Unidos, al frente de Woodrow Wilson, propuso catorce puntos clave para mantener una paz duradera entre los países, dentro de ellos se encontraba la creación de la Sociedad de Naciones. Pero, estas condiciones no tuvieron un gran impacto en la sociedad europea ya que Wilson desconocía la situación europea.

Los Estados derrotados no pudieron participar en las negociaciones y, por lo tanto, aceptaron las condiciones impuestas.

En resumen, las reuniones del Comité de los Cuatro en la Conferencia de Paris no buscaban restablecer el orden económico europeo, sino establecer nuevas fronteras, mantener el equilibrio de poder y castigar a Alemania por su papel en la guerra.

Tras la celebración de las reuniones del Comité de los Cuatro, el proceso de negociación para el Tratado de Paz comenzó en octubre de 1918, cuando finalmente, el Alemania comunicó la aceptación de los catorce puntos introducidos por Wilson.

Wilson estableció tres puntos importantes para comenzar las negociaciones con Alemania:

- a) Verificar el cese de las hostilidades de Alemania a través de expertos estadounidenses.
- b) Detener la guerra submarina
- c) Asegurar que el gobierno alemán era representativo.

Alemania aceptó estas condiciones y se iniciaron las negociaciones de paz estableciéndose dos condiciones más: liberar los territorios invadidos y garantizar la libertad de los mares.

De los catorce puntos debatidos en las negociaciones, Keynes en su obra “Las consecuencias económicas de la paz” destaca aquellos más importantes, como por ejemplo:

- Punto III: la eliminación de las barreras económicas y el establecimiento de condiciones de igualdad comercial.
- Punto IV: reducción armamentística de todas las naciones implicadas
- Restauración de los territorios invadidos
- La creación de la Sociedad de Naciones

Además, Keynes destacó que, una vez plasmadas las negociaciones en el Tratado de Paz, las consecuencias económicas que tuvo para Alemania fueron devastadoras ya que tuvo que enfrentarse a duras condiciones que contribuyeron a una inestabilidad económica y política duradera y significativa.

4. DECISIONES ECONÓMICAS DEL TRATADO DE PAZ

El Tratado de Paz destruyó los pilares fundamentales de la economía alemana:

- El comercio marítimo
- La explotación de la industria siderúrgica (carbón y hierro)
- Transporte y el sistema de aduanas

4.1. Comercio marítimo

Tras la redacción del Tratado de Versalles, Alemania se enfrentó a una serie de exigencias que afectaron duramente a su economía. Según Keynes, dentro de estas exigencias, una de las más duras fue ceder parte de su flota marina, ya que debía entregar todos los barcos que excedieran las 1.600 toneladas, una cuarta parte de sus barcos pesqueros y todos los materiales dedicados a la pesca.

Además, tenía que construir barcos para las potencias aliadas sin recibir a cambio pago alguno, como forma de castigo por sus actuaciones durante la guerra. Esto hizo que su comercio marítimo se debilitara ya que no tenía recursos suficientes para satisfacer la demanda.

En cuanto a sus colonias marítimas, fueron cedidas sin poder beneficiarse de ellas, pero teniendo que asumir todas las deudas, aumentando aun más sus pérdidas económicas. Todos los beneficios obtenidos en estas regiones se destinaban a pagar las deudas que Alemania tenía con la población de los países aliados.

La Comisión de Reparaciones se hizo con todas las empresas alemanas del extranjero de esta forma, se impedía que Alemania pudiera sostener su comercio y mejorar su economía. Además, para evitar que pudiera ocultar sus propiedades, se la exigió realizar una lista con todas sus propiedades internacionales.

Estas disposiciones dañaron gravemente la economía alemana, especialmente en términos de sus propiedades y derechos fuera de sus fronteras. Además, el Tratado eliminó cualquier convenio o acuerdo comercial de Alemania con otros Estados, perjudicando a mayores su comercio internacional.

Por lo tanto, estas medidas no solo devastaron la economía alemana, sino que también crearon un resentimiento profundo y duradero, que como bien advirtió Keynes, podría acarrear consecuencias económicas a largo plazo para la estabilidad y la paz europea.

4.2. Industria siderúrgica

El Tratado de Versalles afectó profundamente a la industria de Alemania que se basaba principalmente en el carbón y el hierro, es decir, en la industria siderúrgica. Alemania contaba con territorio claves para esta industria que se vieron afectados por las disposiciones del Tratado: Ruhr, Alta Silesia y Sarre.

Las minas de carbón del norte de Francia se vieron profundamente dañadas durante la guerra, por lo que una de sus condiciones en las negociaciones de paz fue que Alemania cediera sus derechos y su propiedad sobre las minas de Sarre. Finalmente, este territorio fue cedido a la Sociedad de Naciones permitiendo a su población celebrar un referéndum para decidir si reincorporarse a Alemania o ser parte de Francia.

Además, como castigo, Alemania tenía que enviar un porcentaje del carbón producido en su territorio a Francia debido a la destrucción de sus minas durante la guerra. Estas entregas no solo se hacían a Francia, sino que estaba obligada a hacerlas a todos los países aliados, según Keynes, la entregas eran de millones de toneladas lo que acarrió un gran desabastecimiento de carbón en la industria alemana.

La Alta Silesia era una región valiosa al tener una alta concentración de yacimientos de carbón por lo tanto, la mayoría del carbón de Alemania salía de allí. Debido a esto, también se celebró una votación para poder decidir si pasaría a ser parte de Polonia o si continuaría dentro del territorio alemán.

De forma general, estas medidas provocaron la reducción en la producción de carbón en Europa, generando un retraso en la recuperación y desarrollo industrial europeo.

Además, Alemania perdió el 65% de sus yacimientos de hierro debido a las cesiones de sus territorios a los países aliados.

Por lo tanto, el Tratado de Versalles atacó directamente a las bases de la economía industrial alemana, debilitando su capacidad de recuperación y afectado negativamente a la economía industrial de toda Europa.

4.3. Transporte y sistema aduanero

Las disposiciones adicionales del Tratado de Versalles en materia de transporte tuvieron una gran importancia en el desmantelamiento del sistema económico alemán.

- a) El tratamiento de Nación mas favorecida: Alemania fue castigada a otorgar el mejor trato de nación favorecida en las tarifas aduaneras a los países aliados. Esta obligación fue impuesta por la Sociedad de Naciones durante 5 largos años.
- b) Exención de derechos de aduana: ciertos territorios como Polonia o Luxemburgo estaban exentos de pagar los impuestos de aduana de Alemania, lo que redujo los ingresos de aranceles alemanes.
- c) Favorecimiento del transporte aliado: tanto las mercancías como los pasajeros de los países aliados disfrutaban de un trato preferente dentro de Alemania, es decir, pagaban tarifas mucho mas bajas.
- d) Entrega de infraestructuras de transporte: estaba obligada a entregar 5.000 locomotoras y 150.000 vagones a los países aliados, lo que afectó a logística y el comercio interno del país.
- e) Pérdida de control sobre los ríos y los sistemas fluviales: las comisiones internacionales se encargaron de la administración y el control de los ríos alemanes, por lo tanto, Alemania perdió toda su autonomía sobre los recursos naturales y las materias primas provenientes de los sistemas fluviales.

Estas medidas complementarias fomentaron el colapso económico del país aumentando las tensiones sociales y políticas dentro de Alemania. Todo esto dificultó su recuperación lo que contribuyo a la existencia de tensiones entre los países europeos y a la inestabilidad política dentro del continente.

5. REPARACIONES DE GUERRA

El análisis de las reparaciones de guerra que Alemania debía enfrentar tras la Primera Guerra Mundial revela una serie de complejidades y debates sobre la justicia y la viabilidad de las compensaciones exigidas. Estas reparaciones fueron estipuladas principalmente en los XIV puntos del presidente Wilson, que establecieron la necesidad de que Alemania compensara los daños causados a los civiles aliados y a sus propiedades.

Para poder analizar las reparaciones de guerra, es necesario ver cómo evolucionaron desde antes de la firma del Tratado de Paz como bien describe Keynes en su obra.

5.1. Acuerdos celebrados antes de las negociaciones

La primera mención de las reparaciones de guerra aparece en los XIV puntos de Wilson, donde el presidente de Estados Unidos estableció que Alemania como país derrotado debía ser castigado por los daños causados, para ello, debía pagar una serie de cuotas.

Keynes en su obra establecía que en las negociaciones se afirmó que Alemania debía compensar todo el daño causado en los países aliados, tanto a los ciudadanos como a sus propiedades.

Para ello, se separaron las compensaciones de los daños causados a los civiles de las compensaciones por los gastos militares. Esta reparación afectaba tanto a los civiles que perdieron la vida o sus propiedades en aquellos territorios que fueron invadidos por alemanes como a aquellos cuyas propiedades y vidas fueron arrasadas en alta mar o en vía aérea.

Por lo tanto, las reparaciones de guerra incluían tanto, daños a la vida y propiedad de los civiles, como compensaciones por malos tratos a los prisioneros de Alemania. Sin embargo, no solo se incluían los daños causados por el ejército alemán, sino que también

se incluían aquellos ocasionados por los ejércitos de los países que apoyaron la causa alemana.

La distribución de las reparaciones entre los países aliados se convirtió en otro punto de debate. Keynes argumentaba que algunos países exageraron sus reclamaciones con el objetivo de obtener mayores compensaciones.

- Bélgica: según el economista, Bélgica exagera a sus daños ya que sus relaciones no deberían de sobrepasar los 500 millones de libras.
- Francia: aunque ciertamente había sufrido grandes daños, Keynes también consideraba que las reparaciones exigidas eran excesivas ya que no debían de llegar a los 800 millones de libras y sin embargo, los representantes francés pidieron casi el triple.
- Gran Bretaña: en este caso, solo podía reclamar por las pérdidas ocasionadas en el mar siendo unos 570 millones de libras.

Según Keynes, las reparaciones que debía pagar Alemania, en total no superarían los 2.120 millones de libras, pero los países vencedores finalmente inflaron sus cifras con la intención de enriquecerse fácilmente. Todo esto sucedió sin tener en cuenta la escasa capacidad de pago con la que contaba Alemania al estar totalmente devastada.

En resumen, la necesidad de inflar las cifras de las reparaciones por parte de los países aliados y la sobrestimación de lo dañado reflejan una mezcla de desconfianza y oportunismo.

Esto no solo impuso una carga excesiva sobre Alemania, empeorando su situación económica, sino que también sentó las bases para futuras tensiones políticas y económicas en Europa.

5.2. Condiciones impuestas en el Tratado de Paz.

Los objetivos de los países aliados respecto a las compensaciones que se exigían a Alemania cambiaron significativamente al observar la situación financiera de este país.

Los principales cambios que introdujeron los países aliados en las reparaciones fueron los siguientes.

5.2.1. Cambio de posición de Gran Bretaña

Desde el principio, con las reparaciones de guerra se buscaba una paz duradera basada en la Sociedad de Naciones, y aunque las compensaciones económicas eran necesarias, se establecieron unos límites flexibles que dependían de la capacidad financiera de Alemania para poder hacer frente a estas medidas.

Sin embargo, durante la campaña electoral celebrada en Gran Bretaña poco tiempo después de haber finalizado la guerra, el Primer Ministro inglés endureció su demanda al exigir la compensación de la totalidad de los daños con independencia de la capacidad económica de Alemania.

Esta posición catapultó al éxito al primer ministro ya que consiguió la victoria en las elecciones a pesar de que muchos de los economistas británicos, incluidos Keynes no compartieran estas medidas.

5.2.2. Situación financiera de los Aliados.

La situación financiera de Gran Bretaña era mucho mejor que la de Francia e Italia que en contraposición, estaban en bancarrota. Debido a esto, el principal objetivo del ministro francés era subsanar la situación financiera de su país recibiendo el ingreso máximo de Alemania.

Por lo tanto, Francia e Italia se enfrentaban a un importante dilema: por un lado, querían imponer duras sanciones a Alemania para garantizar de esta manera su seguridad y su

economía, y por otro lado, la economía devastada alemana no podía generar los ingresos necesarios para poder pagar las reparaciones que se exigían.

En resumen, el enfoque de Francia e Italia de buscar ingresos máximos de Alemania mientras exigían una paz extremadamente punitiva era contradictorio e impracticable, ya que ignoraba la realidad económica, poniendo en riesgo la estabilidad financiera a largo plazo del país alemán.

5.2.3. Las cláusulas del Tratado de Paz

Las principales cláusulas que se establecieron en el Tratado fueron las siguientes:

Alemania debía realizar un primer pago de 1.000 millones de libras en mayo de 1921 para cubrir los gastos de los ejércitos de ocupación y de aprovisionamiento de alimentos y materias primas. Según Keynes, Alemania no podría hacer frente a este pago ya que era una cantidad desorbitada para su situación financiera.

Además, debía emitir bonos al portador por una cantidad mayor a 2.000 millones de libras con interés compuesto, por lo tanto, cada año, el importe de los bonos iba a ser mayor. Una vez más, Keynes veía imposible que Alemania pudiera cumplir con esta exigencia.

Por lo tanto, se puede concluir con que el enfoque de los países aliados, especialmente tras las elecciones británicas, mostró una falta de consideración hacia la capacidad real de Alemania para pagar las reparaciones. La insistencia en imponer cargas financieras abrumadoras ignoró la situación económica desesperada de Alemania y priorizó los intereses nacionales de los vencedores, lo que generó una política económica insostenible y potencialmente desestabilizadora para el futuro europeo.

5.3. Capacidad de Alemania para hacer frente a las reparaciones

Para que Alemania pudiera hacer frente a sus obligaciones de reparaciones de guerra, se acordaron tres modelos diferentes de pago:

- Riqueza transferible en oro, barcos o valores extranjeros
- Valor de la propiedad en territorios cedidos o sometidos por el Armisticio
- Pago anual en metálico y en especie

En cuanto a la riqueza inmediatamente transferible, Alemania tras la guerra contaba con 116 millones de libras en oro y 9 millones en plata, pero estos recursos disminuyeron para poder seguir adelante como consecuencia de la guerra.

Parte de los recursos fueron destinados a pagar deudas a los países neutrales, evitando de esta forma la depreciación del tipo de cambio. Como consecuencia, el volumen de oro disponible para las reparaciones era de unos 60 millones de libras, insuficiente para realizar el primer pago exigido en mayo de 1921.

Keynes en su obra critica el uso de la totalidad de los recursos restantes en el pago de las reparaciones ya que tendría un impacto negativo en el sistema de circulación alemán y en el valor de su moneda en el resto del mundo.

Además, gran parte de su marina estaba ya en manos de los países aliados como castigo a los daños navieros producidos durante la guerra, quedando únicamente 120 millón de libras en barcos.

Por último, sus valores extranjeros se redujeron considerablemente debido a las pérdidas de valor de las inversiones que había realizado anteriormente, quedando, por tanto, entre 100 y 250 millones de libras.

El valor de los territorios cedidos a los países aliados no superaba los 30 millones de libras y la entrega de los vagones y locomotoras no superaba los 50 millones de libras.

El último método de pago acordado se realizaba mediante pagos anuales en metálico y en especie, distribuidos en varios años.

Los cálculos de los pagos se basaron en la capacidad productiva y comercial previa a la guerra sin considerar todas las pérdidas sufridas durante la misma.

Para poder cumplir con estas obligaciones, Alemania necesitaba tener una balanza comercial positiva, es decir, tener mas exportaciones que importaciones. Según Keynes, con una balanza comercial positiva de 100 millones de libras anuales durante 30 años y teniendo en cuenta los intereses, Alemania podría pagar hasta 1.700 millones de libras.

Teniendo en cuenta todas las formas de pago descritas, la capacidad máxima de Alemania para hacer frente a las reparaciones se encontraba en unos 2.000 millones de libras. Esta cifra es mucho más pequeña que los 8.000 millones de libras exigidos por los aliados, lo que evidenciaba aún mas la disparidad entre las demandas de los vencedores y la realidad económica de Alemania.

5.4. Comisión de Reparaciones

La Comisión de Reparaciones tuvo un importante papel en Europa tras la Gran Guerra ya que se encargó de intervenir y administrar los pagos que realizaban los países vencidos y concretamente, en los pagos de Alemania, ya que en el Tratado de Versalles no se determinó una cantidad fija a pagar por estos países.

La creación de esta institución no tiene precedentes ya que nunca antes se había exigido una cantidad indeterminada para reparar los daños de una guerra, ni tampoco nunca antes, se había necesitado un organismo para garantizar el cumplimiento de las obligaciones exigidas por el país vencedor.

Keynes en su obra detalla alguna de las funciones mas importantes de la Comisión de Reparaciones:

- Debía de establecer la cifra exacta de las reparaciones de guerra antes del primer pago en mayo de 1921.
- Se encargaba de fijar un calendario de pagos para satisfacer la cantidad exigida
- Podía expropiar o requisar cualquier proporción de bienes alemanes
- Decidía sobre los derechos e intereses de los alemanes que debían ser entregados a la Comisión
- Decidía cuales eran los recursos económicos disponibles para poder asegurar la suficiencia económica alemana.
- Fijaba el valor de las propiedades cedidas por Alemania
- Administraba y determinaba los pagos que debía realizar Alemania
- Informaba sobre el cumplimiento o incumplimiento de las obligaciones alemanas.

Por lo tanto, el papel principal de la Comisión era el de administrador de la economía de los países derrotados actuando como árbitro económico y financiero entre los países vencidos y vencedores.

5.5. Las contraposiciones alemanas a las reparaciones

La Comisión Financiera de Alemania expresó su descontento argumentando que las medidas negociadas en Versalles podían afectar a la democracia del país y lo convertirían en eterno deudor. Además, respondió a las reparaciones estableciendo una cifra de 5.000 millones de libras junto con una serie de condiciones:

- Conservar sus territorios coloniales, así como su marina
- Que la cantidad total a pagar fuera de 5.000 millones de libras con el primer pago en mayo de 1926 sin intereses en caso de impago.

Como no se determinó una cantidad concreta en las negociaciones, los aliados concluyeron que la cantidad se fijaría con fecha límite mayo de 1921, sin embargo, esta repuesta se centraba en la fijación del pago sin considerar la capacidad de Alemania para cumplir con sus exigencias.

6. ECONOMÍA EUROPEA DESPUÉS DEL TRATADO

Keynes reflexiona sobre la sombría situación socioeconómica de Europa tras la firma del Tratado de Versalles, resaltando la delicada y frágil organización del continente basada en el carbón, hierro, transportes e importación continua de alimentos desde otros continentes. Según el economista, el tratado no abordaba la necesaria restauración económica de los países europeos, lo que predecía un dramático descenso del nivel de vida de la población europea, acompañado de hambre, desesperación y miseria.

El economista cita el informe de la Comisión Económica Alemana presentado el 13 de mayo de 1919 durante la Conferencia de Paz. En este informe se establecían los efectos devastadores de las negociaciones de paz sobre la población alemana.

Antes del Tratado, Alemania se basaba en una economía y sociedad industrial y además, gracias a su comercio exterior podía mantener a gran parte de la población sin dificultades. Sin embargo, con la destrucción de la Gran Guerra y las reparaciones del Tratado de Versalles, la situación alemana empeoró hasta que se imposibilitó sostener a sus ciudadanos, así como hacer frente con las exigencias de las disposiciones de paz. Por lo tanto, debido a todo esto, se produciría un gran retroceso demográfico y socioeconómico.

Además, Keynes destaca tres características de la situación económica de la Europa de post-guerra:

1. Hundimiento de la productividad, como consecuencia de la destrucción de industrias.
2. La ruina del transporte y del sistema monetario, lo que tenía importantes consecuencias sobre el comercio.
3. Incapacidad para obtener provisiones de ultramar, debido a las condiciones económicas y políticas del Tratado de Versalles que incapacitaba a Europa para adquirir provisiones.

En cuanto al descenso de la productividad, Keynes establece que se debe a una serie de factores: descenso de la mano de obra, agotamiento de los recursos agrarios y el desorden político y social.

El descenso de la mano de obra se debió al gran número de pérdidas humanas durante la Gran Guerra, lo que tuvo como consecuencia la necesidad de introducir a las mujeres en el mundo laboral, concretamente dentro de sectores que normalmente eran desarrollados por hombres.

A esto se unía que los principales imperios europeos sufrieron la destrucción de sus campos agrícolas debido a la escasez de abonos, así como a la pérdida de numerosas hectáreas de tierra agraria. Debido a esto, la producción agrícola de las zonas más rurales no lograba obtener suficientes materias lo que provocó el desabastecimiento tanto en el medio rural como en el urbano.

Además, los desórdenes políticos y sociales dentro de algunos países europeos como en el caso de Rusia o Hungría también contribuyeron al descenso de la productividad.

Keynes en su análisis también explica la importancia del estado crítico de la circulación monetaria en Europa.

Los gobiernos europeos durante la Gran Guerra y concretamente después, llevaron a cabo políticas de depreciación de sus monedas en lugar de implementar una política fiscal mas fuerte o pedir préstamos, esto generó una fuerte inflación.

Los especuladores o la clase capitalista negociadora, como les denomina Keynes en su obra, se beneficiaron de esta situación inflacionista enriqueciéndose. Además, como consecuencia de esta situación, aumentaron aun más las desigualdades en la distribución de la riqueza.

A pesar de la inflación, la moneda nacional mantenía su valor dentro del comercio interior debido a la confianza de los ciudadanos en ella. Sin embargo, en el comercio exterior, la moneda alcanzaba su valor real, es decir, los precios de los bienes importados eran superiores a los locales lo que llevó a que los gobiernos vendieran los bienes más bajos, aumentando la deuda pública.

Además, el economista divide a las naciones europeas en dos grupos según su situación monetaria, por un lado, están las naciones bloqueadas internacionalmente y por otro, las naciones que podían pagar las importaciones.

Alemania, es un ejemplo de nación bloqueada internacionalmente. Tras la guerra, había aumentado el dinero en circulación debido a la práctica de una política inflacionista, lo que provocó la depreciación del marco hasta ser una octava parte menor de su valor anterior. Además, Keynes destaca que su mercado de importaciones presentaba una serie de dificultades, la población alemana estaba arruinada y no podía comprar mercancías extranjeras y además, los comerciantes y empresarios alemanes no emprendían debido a la volatilidad de la moneda.

La situación fiscal del Imperio alemán no se encontraba en mejores condiciones, ya que el gasto fiscal era mucho mas mayor que los ingresos: tenía unos gastos fiscales de 25.000 millones de marcos y unos ingresos de 10.000 millones.

En el otro grupo de países se encontraban Francia e Italia que gracias a los recursos de los aliados tuvieron suficiente capacidad económica para financiar sus importaciones.

En Francia, el franco no se había depreciado, sino que su valor era equivalente a dos tercios de su valor anterior. Sin embargo, su economía se mantenía gracias a los préstamos de otros países como Estados Unidos y Gran Bretaña, enfrentándose, por lo tanto, a un grave déficit presupuestario. Además, sus ingresos eran muy reducidos en comparación con sus gastos, lo que dificultaba su recuperación tras la guerra.

Italia se encontraba en una situación parecida a la de Francia ya que sus gastos eran financiados por préstamos manteniendo su economía con un déficit continuo.

Por lo tanto, Keynes en su obra advierte sobre un futuro desalentador para Europa tras la Gran Guerra y las negociaciones de paz, subrayando la falta de disposiciones para la restauración económica en el continente y la previsión de un descenso severo en el nivel de vida de su población. Además, las políticas inflacionistas para financiar a déficits hacían que las economías europeas estuvieran en una situación precaria e insostenible.

La situación de Alemania era mucho peor como consecuencia de las condiciones del Tratado, siendo un ejemplo claro de las dificultades a las que se enfrentaban gran parte de los países europeos.

7. TEORÍAS PROPUESTAS POR KEYNES

Ante la situación de Europa descrita en el punto anterior, Keynes pretende poner remedio a la catástrofe económica a través de un programa de cuatro puntos clave:

1. Revisión del Tratado de Versalles, ya que, según el economista, fue elaborado con un espíritu de venganza y no con una perspectiva de reconstrucción y estabilidad económica para Europa.
2. Arreglo de las deudas interaliadas, ya que son una carga significativa que impide la recuperación económica.
3. Empréstito internacional, necesario para proporcionar los fondos para la reconstrucción y la estabilización económica
4. Relaciones de Europa Central con Rusia, ya que la recuperación de esta zona esta estrechamente ligada con la situación de desorden económico e inestabilidad de Rusia.

7.1. Revisión del Tratado de Paz

En cuanto a la revisión del Tratado de Versalles, Keynes propone que el organismo encargado para ello sería la Sociedad de Naciones, ya que gracias a su gran influencia en opinión pública mundial, podría presionar para llevar a cabo una serie de modificaciones en las disposiciones del Tratado.

Según el economista, el Tratado debería ser modificado en varios puntos: en las reparaciones, en las disposiciones que hace referencia al carbón y al hierro y, a los aranceles y aduanas.

A. Reparaciones:

Keynes propone las siguientes modificaciones:

- Que el pago total que debe realizar Alemania sea de 2.000 millones de libras. De esta cantidad, 500 millones serían por territorios cedidos y el resto de dinero se pagaría en 30 anualidades de 50 millones de libras desde 1923 sin intereses.
- Que la Sociedad de Naciones se responsabilice de las competencias de la Comisión de Reparaciones
- No expropiar los bienes privados o las empresas alemanas en el extranjero para poder pagar sus obligaciones

B. Carbón y hierro:

- Mantener las cláusulas sobre la cuenca del Sarre, siendo devuelta a Alemania, sin contraprestación alguna, cuando transcurra 10 años, salvo que Francia quiera quedarse con Sarre a cambio de ceder parte de la producción de hierro de Lorena.
- Mantener las disposiciones sobre la Alta Silesia
- Incluir nuevos miembros representantes de Alemania, Europa Central y oriental, Suiza, así como los países centrales del norte dentro de la Comisión del Carbón.

C. Aranceles y aduanas

Keynes propone la creación de una Unión libre cambio bajo la Sociedad de Naciones, comprometiéndose a no imponer aranceles proteccionistas contra otros miembros de la Unión.

Con estas propuestas, Keynes buscaba revitalizar la economía de Europa, eliminando tareas innecesarias a la Comisión de Reparaciones, restablecer la eficiencia económica mediante una unión de libre comercio y mejorar la productividad en las industrias de carbón y hierro afectadas por las nuevas fronteras políticas.

7.2. Deudas entre los aliados

Aunque Keynes focalizaba las modificaciones centrándose en Alemania, también era necesario realizar ajustes en las relaciones entre los aliados.

Keynes daba prioridad para a los países que fueron invadidos por el enemigo, como Bélgica, Serbia y Francia, para compensar los daños, los cuales ascendían a 1.500 millones de libras.

Además, propone dos medidas fundamentales para reducir las dificultades económicas y financieras que involucraban intensamente a Estados Unidos.

Por un lado, propone cancelar todas las deudas de guerra entre los aliados, esto supondría perdonar 4.000 millones de libras en préstamos y por lo tanto, supondría una pérdida de 2.000 millones de libras para Estados Unidos y 900 millones de libras para Reino Unido. Con esta medida se garantizaría la paz y la reconstrucción económica en Europa.

Establece que, si esta propuesta no se pudiera llevar a cabo, los tributos entre los aliados serían mucho más mayores que las indemnizaciones recibidas de los vencidos, ya que las dificultades económicas de Alemania para hacer frente a los pagos de las

reparaciones provocarían que las finanzas de Italia o Francia afrontaran numerosas dificultades.

Además, los pagos para la devolución de los préstamos de Estados Unidos dificultarían la recuperación económica.

Keynes también introduce el concepto de guerra financiera y su impacto para el desarrollo económico a nivel mundial. Este concepto se basa en las relaciones financieras entre los países: Alemania debía dinero a Europa, y, Europa a Reino Unido y a Estados Unidos.

7.3. Empréstito internacional

Los problemas económicos a los que se enfrentaba Europa requerían de una acción urgente para poder recomponer el proceso productivo, para ello, se necesitaría ayuda exterior.

Esta ayuda se basaba en un empréstito internacional, que mayoritariamente recaería sobre Estados Unidos. Sin embargo, esta medida podría desencadenar desventajas para Estados Unidos ya que retrasaría el aumento de capital y aumentaría el coste de vida de sus habitantes. Además, Estados Unidos podría no acatar esta medida ceñido a la falta de garantía del uso adecuado de los recursos prestados.

El empréstito consistía en créditos de adquisición para el extranjero dirigidos a los países que habían participado en el conflicto. Keynes establece que se necesitarían 200 millones de libras y se tendría que devolver en su totalidad, para ello:

- Los acreedores harían inspecciones para garantizar el buen uso de los fondos
- La Sociedad de Naciones crearía un fondo de garantía para restablecer la circulación monetaria

Por lo tanto, a través de esta medida se pretendía encontrar una solución inmediata a los problemas económicos de Europa, asegurando la estabilidad financiera a largo plazo.

7.4. Europa Central y Rusia

Keynes analiza la relación que debería de existir entre Europa Central y Europa Oriental.

Primero reflexiona sobre la posibilidad de victoria de movimientos revolucionarios en Alemania. Si se extendiera el espartaquismo del Partido Comunista alemán, se podría iniciar una revolución en Europa conectada con la Rusia bolchevique. Sin embargo, si triunfara el movimiento imperialista alemán supondría una gran amenaza para la seguridad europea.

Ante esto, Keynes defiende las posiciones moderadas y la continuidad del gobierno alemán.

Antes del conflicto, Rusia era fundamental para el abastecimiento de Europa ya que parte de las importaciones de cereales provenían de ella, pero tras el conflicto se impulsó un bloqueo comercial entre Rusia y Alemania. Como consecuencia de esta situación, Keynes establece que la importación de cereal ruso es necesario ya que las importaciones provenientes de Estados Unidos se verán reducidas debido al aumento de su población.

Por lo tanto, Keynes ve necesario que Alemania adopte un rol activo en la reactivación de la economía rusa y, en consecuencia, fortalecer la relación comercial entre Europa Central y Oriental, beneficiando al continente en su conjunto.

8. CONCLUSIONES

Tras el análisis detallado de la obra de John Maynard Keynes, *Las Consecuencias Económicas de la Paz* y su evaluación del Tratado de Versalles, se puede concluir que las disposiciones impuestas a Alemania no solo fueron ineficaces sino contraproducentes para la recuperación económica de Europa tras la Primera Guerra Mundial.

Keynes argumentó con precisión que el Tratado de Versalles, lejos de ayudar a la estabilización y recuperación económica de Europa, exacerbó las dificultades económicas y sociales de Alemania. Las condiciones punitivas impuestas no tuvieron en cuenta la capacidad real de Alemania para cumplir con las reparaciones, lo que resultó un colapso económico que afectó negativamente a toda Europa.

Además, la imposición de reparaciones financieras exorbitantes y las estrictas condiciones comerciales llevaron a una desestabilización política y económica que sembró las semillas para futuros conflictos, como, por ejemplo, el estallido de la Segunda Guerra Mundial dos décadas después.

A pesar de que el objetivo principal de las potencias aliadas era establecer una paz duradera, aprovecharon el Tratado para enriquecerse a expensas de los países derrotados, especialmente de Alemania. Esta actitud egoísta y cortoplacista no solo impidió una recuperación rápida, sino que también prologó y profundizó la crisis económica de toda Europa.

Ante esta situación, Keynes propuso una serie de medidas alternativas que, de haber sido implementadas, podrían haber ofrecido una solución más sostenible y justa para la recuperación económica europea.

Por lo tanto, el análisis de Keynes subraya la importancia de una visión a largo plazo y una comprensión profunda de las dinámicas económicas al formular políticas internacionales. Las medidas introducidas en su obra reflejan una comprensión

avanzada de interdependencia económica y la necesidad de cooperación para asegurar una recuperación sostenible y equitativa.

BIBLIOGRAFÍA

El trabajo se basa exclusivamente en la obra de John Maynard Keynes, *Las consecuencias económicas de la paz*.